

Los cambios desde la formación académica



Silvia Echeverría

Desde la dirección de la carrera de Ingeniería Comercial de la Universidad Santo Tomás sede Iquique, Silvia Echeverría Marquezado impulsa una formación académica conectada con los desafíos del norte y con el desarrollo de nuevos liderazgos.

Formar profesionales capaces de tomar decisiones estratégicas para el desarrollo de la región es parte central del trabajo que realiza Silvia Echeverría. Desde el espacio académico, su liderazgo está orientado a fortalecer la formación integral de estudiantes y a promover una mayor participación femenina en ámbitos tradicionalmente masculinizados.

Su rol implica conducir procesos académicos, formativos y de vinculación con el entorno, con el objetivo de que las y los futuros profesionales comprendan los desafíos económicos y sociales del territorio donde se insertarán laboralmente.

“Mi labor implica liderar procesos académicos y formativos con el propósito de formar a futuras y futuros profesionales que tomarán decisiones estratégicas en empresas, organizaciones sociales y emprendimientos de nuestra región”, señala.

Para Echeverría, liderar una carrera históricamente vinculada al mundo empresarial -donde predominan los hombres- significa también abrir camino y generar referentes femeninos

visibles en áreas como la economía, gestión e innovación.

“Creo que el liderazgo femenino no solo se trata de ocupar un cargo, sino de ejercerlo con convicción, ética y sentido territorial. Formar ingenieras comerciales con visión estratégica y conciencia social es parte de un compromiso mayor con el empoderamiento femenino en Tarapacá”, afirma.

Echeverría explica que liderar desde el norte implica comprender profundamente la identidad y los desafíos de un territorio marcado por la resiliencia, la diversidad cultural y los cambios productivos.

En ese contexto -detalla-, Iquique se proyecta como una ciudad con un fuerte dinamismo económico ligado a sectores como la minería, la logística, el comercio exterior, el turismo y las energías limpias.

A lo largo de su trayectoria, uno de los desafíos más importantes ha sido posicionarse en espacios de decisión donde históricamente la presencia femenina es menor. Sin embargo, asegura que esa experiencia se transformó en una oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

“Demostrar que el liderazgo femenino no es una excepción, sino una fortaleza, es un desafío permanente. La preparación constante, la coherencia y la seguridad en las decisiones son claves para ganar credibilidad”, resalta.